

PRESENTACIÓN

La guerra fría entre Religión y Ciencia

Todavía subsiste en nuestro imaginario colectivo la impresión de que «la religión» y «la ciencia» son realidades antagónicas en permanente lucha. A quien parezca exagerada esta inicial constatación, conceda, por lo menos, que todavía humea el campo de batalla tras el eventual final del conflicto armado. No habrá ya enfrentamiento activo (cosa discutible a la luz de los procesos judiciales en torno al «creacionismo»), pero todavía parece que queda ese resquemor, esa desconfianza y también ese desprecio —por ambas partes— que acompañan a toda “guerra fría”. Bien es cierto que una cosa es la opinión generalizada que reproduce acríticamente esa mainstream alimentada por las divulgaciones sensacionalistas, y otra bien distinta la de los directamente implicados en el orden del conocimiento. Y tampoco aquí es bueno generalizar, ya que espíritus beligerantes existen en todos los ámbitos y, aunque son los que hacen más ruido, no tienen por qué ser ni los mejores ni los más abundantes.

Con todo, no parece inadecuado que nuestra revista se plantee el tema con toda seriedad e intente afrontarlo de forma sólida y competente. Para ello cuenta con la colaboración principal de tres autores de reconocido prestigio: Alfonso Novo, Manuel García-Doncel y Andrés Torres Queiruga. Sus posturas no son coincidentes en todos los detalles, pero sus trabajos son lo suficientemente sólidos y fundados como para hacer pensar al lector y contribuir así a que cada uno conforme su propia visión del problema. Además sus contribuciones están muy bien escritas y, si la cortesía del filósofo es el estilo (Ortega), para el teólogo es una obra de caridad.

Alfonso NOVO CID-FUENTES, profesor del Instituto Teológico Compostelano, aborda en su trabajo el problema de los presupuestos que subyacen en los inicios del desencuentro entre religión y ciencia. Yendo más allá de los tópicos —algunos de ellos muy firmemente asentados en la historiografía más común— evita la presentación habitual de «héroes» (del conocimiento) y «villanos» (del oscurantismo), para adentrarse en los problemas de fondo —la concepción de la Revelación, la Escritura como fuente de conocimiento, etcétera— que han podido impedir una adecuada recepción y un diálogo cabal del cristianismo con las incipientes teorías científicas. A este respecto se centra particularmente en la obra de Charles Darwin y su teoría de la selección natural. Su clara y distinta exposición de la concepción evolutiva de Darwin le lleva a concluir con el enunciado de algunos retos abiertos para la teología que, a nuestro modo de ver, no dejará indiferentes a quienes permanezcan atentos a su lectura.

Manuel GARCÍA-DONCEL, profesor emérito de la Universidad Autónoma de Barcelona, se enfrenta con la cuestión desde sus planteamientos más actuales. Sostiene que, al pensar la relación entre la religión y la ciencia, se debe evitar el fundamentalismo por ambas partes. A saber: ni fundamentalismo científico que reduce lo real a lo empírico y erige su método de conocimiento y verificación en patrón absoluto de toda epistemología y ontología, ni fundamentalismo religioso —en versión clásica: creacionismo, o en versión moderna: diseño inteligente— que sostenga que las afirmaciones genesíacas acerca del origen del hombre y del mundo son científicamente verdaderas. Su propuesta de integración conjunta va en la línea de las intuiciones teológicas desarrolladas por P. Teilhard de Chardin, Karl Schmidt-Moormann, Karl Rahner y Denis Edwards.

Andrés TORRES QUEIRUGA, profesor de filosofía en la Universidad de Santiago de Compostela, desarrolla su trabajo en una perspectiva conceptual inicialmente histórica, pero finalmente sistemática. Si Alfonso Novo se ocupa de los fundamentos históricos y del emerger de la cuestión y García-Doncel nos ayuda a comprender el presente con su análisis y clasificación, el trabajo de Torres Queiruga intenta mostrar en acto, un modo de relacionar creativamente la ciencia con la religión sin plegarse servilmente a los dictados de la primera, ni hacer de la segunda una realidad irracional, ilógica y, por tanto, increíble. Su replanteamiento de la inspiración bíblica, de la revelación como mayéutica, de la actuación de Dios en la historia, del concepto de creación, etcétera, posibilitan una mejor comprensión y vivencia de la religión a un hombre que, a todos los efectos, vive en los inicios del siglo XXI.

La PÁGINA ABIERTA reproduce un extraordinario texto de Stephen JAY GOULD, famoso paleontólogo recientemente fallecido y reconocido darwinista.

Se incluye, también, en LIBROS una recensión de la profesora de la Universidad Pontificia Comillas, Camino CAÑÓN LOYES, acerca de la reciente publicación del libro de Agustín Udías Vallina, Religión y Ciencia. Dos visiones del mundo. Y con esto acaba el bloque de artículos relacionados directamente con el tema central.

* * *

Otra parte del presente número coincide en tratar la siempre problemática línea de separación entre iglesias y estado o, para ser más exactos, entre valores morales y acción política. Nunca ha sido fácil proclamar claramente la mutua independencia de instancias sin caer, por una parte, en la relativización absoluta de la moral o privatización de lo religioso ni, por otra parte en el fundamentalismo e integrista de algunos grupos que parece estar renaciendo en nuestra época. Pero actualmente dos problemas agravan la situación: la necesidad de legislar sobre prácticas que tienen que ver con el principio y fin de la vida humana (tocando los que ahora se definen como “valores innegociables”) y sobre la libertad de cultos religiosos tanto en privado como en público.

Sobre el tema de la reciente legislación sobre el aborto (aprobada ya por el Parlamento español, pero que será sometida al Tribunal Constitucional) publicamos un DEBATE entre los doctores Luis Carlos SAIZ y Pablo SIMÓN, a partir de un artículo de este último en el nº 240 de esta revista, que nos parece un modelo de discusión intelectual de alto nivel que tan rara es ya en nuestro panorama cultural, donde dominan más bien las posturas extremistas y polémicas.

Pero estos asuntos que implican iglesias y estados, valores morales y legislaciones estatales, vienen de una larga historia. Junto al modelo francés de laïcité extrema hay otras tradiciones de separación con relación que algunos definen como el modelo americano. Precisamente hoy está en curso una discusión sobre si la tradición estadounidense se torció a partir de la presidencia de John F. Kennedy en los años sesenta y de malas interpretaciones del Vaticano II. En el segundo de los DEBATES de este número podremos asistir a un intercambio de argumentos entre un arzobispo estadounidense, Charles J. CHAPUT y un sociólogo italiano, Luca DIOTALLEVI.

Y en un SIGNO DE LOS TIEMPOS –que esta vez se parecerá más a una “máquina del tiempo”, pero iluminadora de los problemas que hoy se presentan aquí– Antonio DUATO nos llevará a asistir al discurso de un

político católico, Mario Cuomo, que justificaba con sinceridad y pasión su coherencia como católico y político, aunque no pusiera como eje de su política la instauración en su estado de una ley contra el aborto.

También sobre la regulación de las manifestaciones religiosas en sociedades como la nuestra, marcadas por un vasto pluralismo religioso y cultural, publicamos en ANÁLISIS SOCIORRELIGIOSO un resumen de lo tratado en una importante reunión europea celebrada hace poco en Córdoba, junto a la ponencia del profesor Stefano CECCANTI.

* * *

En SIGNOS DE LOS TIEMPOS, aun tratando de temas diferentes, se unen muy estrechamente por provenir ambos de dos hermanos franciscanos de la misma comunidad y que comparten el mismo espíritu y el mismo apellido. José Mari ARREGI GURIDI nos habla de cómo surgió y cómo funciona en Arantzazu el Centro por la Paz BAKETIK que desde hace seis años desarrolla un amplio abanico de programas en favor de la reconciliación, ante cualquier conflicto interior o exterior al país vasco, desde una ética humanista y un espíritu franciscano, con un carácter abierto, plural, laico, aconfesional y autónomo.

José ARREGI OLAIZOLA responde a una consulta que se le hizo sobre el correcto empleo que el papa Benedicto XVI había hecho en una alocución (desde hace algún tiempo emplea las catequesis de los miércoles para exponer la figura de distintos padres y doctores de la Iglesia) del papel de San Buenaventura en la historia del franciscanismo primitivo, relacionándolo con la historia del reciente posconcilio.

No falta en esta sección de SIGNOS DE LOS TIEMPOS, para acabar, la habitual crónica de cine que hace Emilio TORTOSA, quien esta vez nos presenta una estremecedora película china sobre la masacre de Nanjing.